

Vamos á guiarle y á no detenernos ante ningún obstáculo.»

DÍA 25.—Declaraciones de Sagasta.—Interrogado por el redactor político de *El Liberal*, Sr. Martínez Soto, el Sr. Sagasta hizo las siguientes importantes declaraciones:

“Estoy penetrado en la realidad.

Me piden actos los que no se fijan en la fuerza de las costumbres en la vida pública.

Ausente la corte, dispersos los hombres políticos, cuanto ahora se hiciera caería en el vacío.

Resuelto á cumplir todos mis deberes, espero la ocasión oportuna: esta ocasión la ofrecerá el regreso de la corte á Madrid.

Reconozco el alcance de la campaña de Romero Robledo: no creo, sin embargo, que éste abandone la monarquía. Lucha por temperamento; arremete contra todos, exagerando sus ataques, como lo hizo la Unión Nacional, cuyas exageraciones el mismo Romero Robledo condenó.

Pero tiene razón en mucho de lo que dice; así como en mucho de lo que solicita y pretende la tiene también la Unión Nacional.

Silvela hace mal contestando con chanzonetas las graves acusaciones de Romero Robledo. El cargo que desempeña el Sr. Silvela no se defiende con chistes que, además, no hacen efecto en la opinión.

Me parece una broma de muy mal gusto la afirmación de Dato de que vivirá este Gobierno hasta la mayoría de edad del rey. Eso no se puede decir en serio. La política es cosa muy circunstancial, y mucho más circunstancial con esta situación, que es un edificio todo cuarteado.

Cualquier accidente en cualquiera momento lo derriba. Harto lo saben Silvela y Dato.

Es completamente inexacto que haya yo dicho que la situación actual vivirá largo tiempo, y más inexacto todavía que tenga yo compromisos para la boda de la princesa de Asturias con el hijo del conde de Caserta, porque esa boda me parece totalmente inadmisibile para el país liberal.

No será cristiano culpar á los hijos de la conducta de los padres, pero no sería liberal transigir con ese enlace.

Veo al Gobierno cada día más desconcertado. No tiene opinión fija respecto de nada. Vacila ante el viaje del rey por los puertos de la costa cantábrica; vacila ante la inspección contra el Ayuntamiento de Barcelona; tiene que nombrar un director general y necesita, según he leído, la intervención personal de la reina. Esto es tremendo.

Mientras tanto, están abandonadas las principales funciones de gobierno. Caerá la llamada Unión conservadora y caerá sin haber hecho nada bueno.

El país ha demostrado, á pesar del Gobierno, que tiene elementos para regenerar la Hacienda. Esa gran fuerza nacional habremos de utilizarla para llegar á la completa nivelación del presupuesto.

Además de las reformas en la administración indicadas en mi discurso de Oviedo, acometeremos la creación de una escuadra, conforme con las fuerzas contributivas del país.

Silvela, mal asesorado, no hará nada bueno en la Marina. Su desconocimiento de estos asuntos es total.

Ha mandado destruir mucho, que sería útil para el servicio de los puertos.

Mi programa se sintetiza y resume en lo siguiente:

Mantener todas las libertades conquistadas, aplicarlas con sinceridad y un criterio democrático, y mejorar todos los servicios administrativos de modo que sean menos costosos y más eficaces.

Dentro de poquísimos días espero conocer el desarrollo y la posible solución de los sucesos.

Fijaré mi actitud y procederé conforme las circunstancias determinen *en el momento oportuno, que puede ser al tratarse de la reunión de las Cortes.*„

La recaudación.—La *Gaceta* publicó los estados mensuales de recaudación y pagos y los comparativos del último quinquenio por los seis meses trascurridos del presupuesto.

En un clarísimo resumen que de todo ello hizo *El Comercio*, se dijo:

“Los ingresos realizados en el último semestre han excedido nueve millones á los de igual período del año anterior, y descartando los precedentes de recursos extraordinarios y transitorios, el aumento pasa de 50 millones de pesetas, aumento que afecta á todas las contribuciones, rentas y derechos, con la única excepción del impuesto sobre pagos, que ofrece una baja de dos millones que tiene su origen en haberse exceptuado los de la deuda pública.

Comparando los ingresos presupuestos, que importan al semestre 443 millones, con los realizados, se observa un aumento de millón y medio.

El progreso de algunos impuestos es tan extraordinario, que excede á toda ponderación.

La contribución industrial, á pesar de la decantada resistencia á su pago, supera 22,30 por 100 á lo presupuesto.

DÍA 26.—La nueva hora oficial.—S. M. firmó en San Sebastián un decreto ordenando la computación de las horas de media noche á media noche, en una serie continua de veinticuatro horas; es decir, con los nombres de una á doce hasta el mediodía, y de trece á veinticuatro las restantes hasta la media noche, omitiendo las palabras *tarde y noche*.

Silvela y el catalanismo.—Contestando al Mensaje de los silvelistas de Barcelona, ufanábase el señor presidente del Consejo de ser el único parlamentario español amante del regionalismo.

—Lo he sido siempre, añadía; pero como la adulación á los pueblos me parece cosa más vil que la adulación á los reyes, no insisto ahora en ese punto, por la sencilla razón de que me dirijo á catalanes...

Han bastado ocho días, dijo *El Liberal*, para que diesen fruto tales insinuaciones.

En efecto, en Reus el *Orfeo Catalá* proporcionó otro escándalo y hubo sus correspondientes *Segadors* y *visca Catalunya*, y en el Colegio de Abogados de Barcelona se

aprobó una proposición pidiendo el uso del dialecto catalán en los tribunales.

Afortunadamente en Reus se impusieron los que gritaron viva España, y en la Academia de Barcelona, aunque la proposición fué aprobada por unanimidad, no significaba esto la unanimidad de la Corporación, pues de 800 colegiados, sólo asistieron unos 100.

No obstante se veía bien claro que en cuanto se hacía la menor concesión á los catalanistas, ya se crecían produciendo en todas partes tumultos y provocaciones.

Y sin embargo, decían las gentes desapasionadas: "Este Silvela sin enterarse, y dando siempre alientos á unas doctrinas que llevan en sí el germen de la destrucción de la nacionalidad."

Venta de islotes á los yankis.—El marqués de Aguilar de Campóo manifestó á sus compañeros que había recibido un telegrama de los Estados Unidos, con el cual ponía término á una negociación seguida con ellos por España para venderles los islotes de Sibutu y Cagayán, en Joló (que por olvido habían quedado excluidos en el tratado de París) uno de ellos deshabitado y el otro también de poca importancia.

El gobierno norteamericano ofreció por ellos 100.000 dollars, y el Consejo acordó aceptar la proposición,

DÍA 28.—Eduardo Gómez Sigura.—En esta fecha falleció en su casa de Cazorla el insigne literato y orador parlamentario D. Eduardo Gómez Sigura.

Retirado años ha de las luchas políticas, en las que muy joven aún logró distinguirse por sus elocuentes y gubernamentales discursos en las Cortes republicanas, vivía consagrado á las letras, voluntariamente oscurecido en el pintoresco pueblecillo de la sierra de Jaén, donde vió la luz primera.

Eduardo Gómez Sigura, que hubiera sido ministro á los veinticinco años, de no sobrevenir el golpe de Estado del 3 de Enero, hizo ardorosas campañas en la prensa defendiendo los ideales del partido que acaudillaba Castelar.

Años más tarde vino otra vez á las Cortes, figurando entre la mayoría parlamentaria del Sr. Cánovas.

En aquellas Cortes pronunció algunos discursos muy notables, y cuando terminó su mandato volvió á Cazorla para consagrarse por entero á la literatura.

Sus libros *La valija rota* y *El taciturno*, entre otros, harán que el nombre de este escritor ilustre perdure en la memoria de todos los amantes de las letras.

DÍA 29.—Declaraciones liberales del príncipe D. Carlos, futuro esposo de la princesa de Asturias.—El distinguido periodista director de *La Voz de Guipúzcoa* y corresponsal en San Sebastián de *El Imparcial*, Sr. Castell, publicó en este periódico las siguientes declaraciones referentes al hijo del conde de Caserta:

“Se heredan los títulos, la sangre, hasta los sentimientos. A veces se heredan también las ideas, pero no siempre. Si esta trasmisión de ideas fuese forzosa, el progreso político no existiría. Tendríamos las ideas de nuestros padres, que serían las de los padres de nuestros padres y las de los hijos de nuestros hijos.

—Puedo asegurar á ustedes que el príncipe D. Carlos, cuyo amor á España ha probado ingresando en su ejército y luchando en el campo de batalla, y cuya adhesión á la dinastía es de todo punto indiscutible, piensa á la moderna, sin que sean obstáculo sus sentimientos religiosos para que acepte como buenas y legales todas las libertades que disfruta España y que pueda obtener por su voluntad expresada en las leyes que voten sus Cortes. Por arraigados que sean sus sentimientos religiosos, no han de serlo más que los del papa, y Su Santidad, ya lo saben ustedes, no tiene sino bendiciones para la reina regente y para el rey, su ahijado, sin que hasta la fecha haya tenido León XIII una frase de queja y menos de condenación contra lo que las Cortes españolas han hecho y ha sancionado la augusta señora que regenta el reino...”

Aunque parece que en estos párrafos habla una tercera persona refiriéndose al príncipe, las palabras las pronun-

ció él mismo, hablando en tercera persona, porque el periodista que le escuchaba *no le conocía personalmente*.

Las declaraciones fueron muy comentadas.

Asesinato del rey Humberto I de Italia.—En la noche de este día 29, fué asesinado el rey de Italia. Véase cómo transmitieron la noticia los corresponsales de los periódicos al día siguiente, siendo el primero de estos que recibió *La Correspondencia de España*, que publicó un extraordinario cuyos ejemplares eran arrebatados por el público:

“*Roma 30.*—Anoche se celebraba en Monza una solemne fiesta con asistencia del rey.

Se trataba de la distribución de premios del concurso gimnástico municipal.

Había el rey asistido á la solemnidad, y á las diez de la noche salió del palacio provincial y subió á su carruaje con su primer ayudante.

En este momento un hombre se aproximó al coche y disparó sobre el rey tres tiros de revólver. Dos de los proyectiles dieron al rey, quien cayó sobre el fondo del carruaje lanzando un suspiro.

Rodeaban el coche las autoridades, muchos alumnos del Liceo gimnástico é inmensa muchedumbre de curiosos.

Prodújose la alarma consiguiente. El asesino fué detenido en el acto. La gente quería matarle, y fué preciso que la policía que rodeaba el coche empleara toda su fuerza para evitarlo.

Una de las balas había penetrado en el corazón del rey, que murió instantes después.

El asesino es un italiano, nacido en Prato (Toscana), llamado Angelo Bressi.

Ha sido detenido.

El atentado contra el rey Humberto ocurrió á las 10,45 de la noche. El rey murió á las 11,30.

El asesino confiesa cínicamente su crimen, y dice que se congratula del éxito alcanzado.

Un despacho de Milán que publica la prensa, da los

siguientes conmovedores detalles respecto á la muerte del rey Humberto I.

Sólo sobrevivió algunos minutos á la herida que había recibido en la región del corazón por la tercera bala que disparó el asesino.

El rey cayó desplomado sobre el fondo del coche. Su ayudante le cogió en sus brazos tratando de incorporarle.

—Esto no es grave, majestad—dijo el oficial.

Humberto no contestó. Hizo un gesto de desaliento, moviendo la cabeza como si quisiera expresar que se sentía morir.

Parece que quiso hablar y hasta se asegura que pronunció el nombre de la reina; pero una oleada de sangre le llenó la boca.

En el aturdimiento producido por el atentado, ni el ayudante del rey ni el sindaco de Monza, ni las demás autoridades que acompañaban al monarca desde el salón donde se había verificado el reparto de premios, sabían qué resolución tomar.

El ayudante gritó al cochero:

—¡A palacio!

Parece que el rey hizo con la cabeza un signo afirmativo. Después cayó pesadamente sobre el respaldo del asiento del carruaje con la cara congestionada y los blancos y espesos bigotes empapados en sangre. Había muerto.

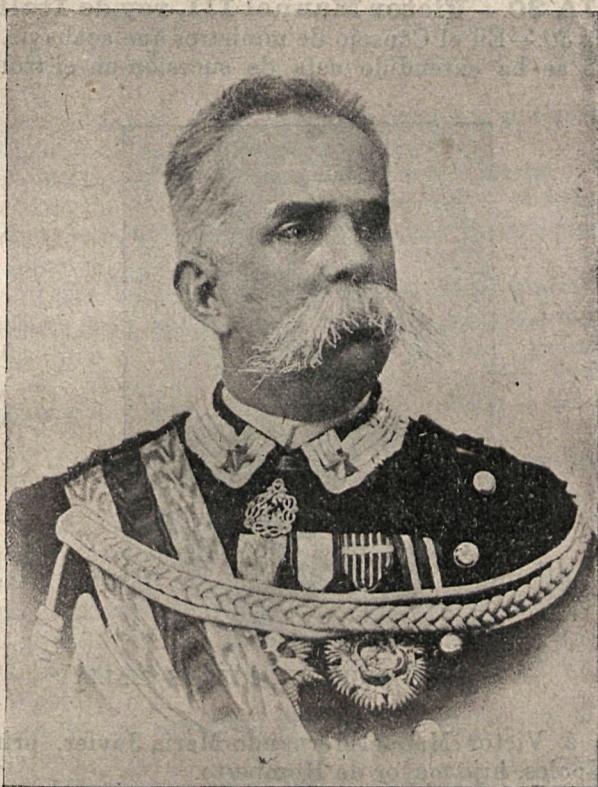
El cadáver del rey fué llevado á Roma y depositado en el salón de actos del palacio del Quirinal. El rey conservó abiertos los ojos y el aspecto del rostro de una placidez absoluta.

El clero acudió á palacio en cuanto el cadáver fué depositado en capilla ardiente y bendijo los restos del rey de Italia.,,

El sentimiento, mezclado de estupor, que este asesinato produjo en Europa fué grandísimo, pues aparte del horror producido por el hecho en sí, el rey Humberto era estimadísimo por su caballerosidad y su generosa condición.

Todos los soberanos (el papa el primero) enviaron sentidísimos pésames á la reina viuda y al nuevo rey. En

Italia la impresión fué enorme y el sentimiento grande.
El rey Humberto era hijo de Víctor Manuel II y de



HUMBERTO I, REY DE ITALIA

Adelaida, archiduquesa de Austria, y nació en Turín á 14 de Marzo de 1814.

Se casó en 22 de Abril de 1868 con la princesa Margarita de Saboya, hija de Fernando (hermano del rey Víctor Manuel) y de la princesa Isabel, hija de Juan, rey de Sa-

jonía. De este matrimonio, que se celebró en Italia con grandes fiestas públicas, nació en 1869 Victor Manuel Fernando María.

DÍA 30.—Victor Manuel III, rey de Italia.—
"Roma 30.—En el Consejo de ministros que acaba de verificarse se ha extendido acta de sucesión en el trono de



VÍCTOR MANUEL III, REY DE ITALIA

Italia á Victor Manuel Fernando María Javier, príncipe de Nápoles, hijo mayor de Humberto.

Reinará con el nombre de Victor Manuel III.,

* * *

El nuevo soberano nació el 11 de Noviembre de 1869. Fué su preceptor el coronel Osio, y sus profesores los hombres más ilustres de la nación. Su padre Humberto mostró especial empeño en que el heredero de la corona

de Italia conociere á fondo cuantos problemas pudieran relacionarse con la vida militar, á la que, como es sabido, profesaba el rey difunto verdadera adoración.

El príncipe heredero mostró desde muy joven aficiones extraordinarias á la numismática, é hizo estudios tan profundos en esta ciencia, que hoy es considerado en ella como autoridad indiscutible, no sólo en su patria, sino en toda Europa.

Victor Manuel III posee cuatro idiomas á la perfección; el inglés, el francés, el español y el alemán.

Está casado con la princesa Elena de Montenegro, hija del soberano de este Estado, que pertenecía á la religión heterodoxa griega, y confesó el catolicismo poco antes de unirse al príncipe de Nápoles.

Contra esta boda se hizo gran oposición en Italia.

El nuevo soberano de Italia es en la actualidad teniente general, jefe del décimo cuerpo de ejército, y posee las órdenes del Toison de Oro, de la Anunciata, San Andrés, la Jarretiera, el Aguila Negra, de los Serafines y del Elefante.

El 11 de Noviembre de 1887 fué declarado mayor de edad.

La nueva reina de Italia nació el 8 de Enero de 1873, y para casarse se convirtió á la religión católica.

Víctor Manuel III no tiene hijos, y, por lo tanto, el príncipe heredero á la corona de Italia es hoy el duque de Aosta, hijo mayor de D. Amadeo, casado con Elena de Orleans, hija de los condes de París y hermana de la reina de Portugal.

Al ocurrir el asesinato del rey Humberto, su hijo y heredero se hallaba en El Pireo, de vuelta de una expedición marítima que, en compañía de su esposa, había hecho á Oriente.

